

**¡Oh, sol, eterna luminaria!...**

Ramón Emeterio Betances

¡Oh, sol, eterna luminaria,  
riente en el nido y el portal  
de los palacios, incendiaria  
chispa que fulges inmortal!;

¡oh, tú el del fuego innumerable,  
que brillas en el universo  
y traspasas la sombra insalvable  
dando luz al cautivo allí inmerso!;

que bendices, fecundas y puedes  
despertar al arbusto dormido;  
que de lo alto, en redes de oro,  
Tienes los mundos suspendidos.

Tu esplendor dulce y bienhechor  
crea calor, dilata el día;  
pero no tiene, yo diría  
la fuerza de un rayo de amor.